

Tiene la palabra el señor Edil Gonzalo Simone.

◆ **DISCONFORMIDAD DEL SECTOR AGROPECUARIO DE SAN JOSÉ ANTE EL PLAN QUE LLEVA ADELANTE EL MGAP CON RESPECTO A LAS ZONOSIS**

EDIL GONZALO SIMONE. Gracias, señor Presidente.

En esta oportunidad, me voy a referir a un tema muy sensible para el sector agropecuario de nuestra sociedad, que nuestro departamento lo ha sufrido intensamente. Me refiero al manejo de la sanidad animal en nuestro departamento y a nivel nacional.

Es conocido el conflicto que existe entre los funcionarios del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca con el actual Ministro, que se ha rehusado a recibirlos. Eso dramatiza más aún una situación que revela la poca profesionalidad con que se están manejando algunos temas. Voy a citar dos casos como muy importantes, referidos a dos zoonosis, o sea, enfermedades que se transmiten de los animales al hombre.

Uno de los dramas que vive nuestro departamento es la leptospirosis, para la cual el Ministerio carece de un programa sanitario y se da en forma pavorosa.

Existen orientales, productores rurales, empleados, asalariados rurales, que fallecen por año por un mal diagnóstico o diagnóstico tardío de esa enfermedad, que es fácilmente confundible con enfermedades virales, como el hantavirus. Lo cierto es que los médicos, en muchos casos, reaccionan tardíamente, siendo que esa enfermedad se cura con una muy buena aplicación de antibióticos.

El Ministerio no visualiza esa enfermedad, que causa grandes pérdidas económicas, aunque es la que mayor cantidad de abortos produce en nuestros rodeos.

La leptospirosis no forma parte de los protocolos de inspección de las delegaciones que nos visitan cuando exportamos carne a la Comunidad Económica Europea, a Estados Unidos o a otros lugares. Como no está dentro del protocolo y a los extranjeros no les interesa, nuestro Ministerio decidió que es una enfermedad para la cual no hay necesidad de tener ningún programa de asistencia.

Nosotros pensamos que hay que hacer una campaña muy importante, porque es la principal zoonosis del Uruguay y es la principal enfermedad que causa pérdidas económicas en nuestros rodeos.

La inexistencia de una campaña muestra la poca profesionalidad de los servicios sanitarios del Ministerio. Al mismo tiempo, vemos que el sistema político se llena la boca diciendo que la sanidad animal es muy importante y que nos permite crecer como. Queda claro que hay un doble discurso.

Tenemos un Ministerio donde ningún funcionario es full time, y si hay un brote de aftosa a las ocho de la noche o una sospecha de que lo haya, no hay funcionarios que actúen, porque no se le paga a ningún funcionario esa dedicación especial.

El otro drama que vive nuestro departamento es la brucelosis. Tuvimos la visita de una experta americana, la doctora Valerie Ragan, quien dejó claramente al descubierto las fallas y la ineficiencia del sistema sanitario de nuestro país.

¿Cuál es la falla principal? Que acá, primero se legisla y luego se obliga a los productores y a los técnicos a cumplir con las directivas, no se les pregunta. Es un sistema que ha impuesto varias medidas –y no voy a ahondar técnicamente para los que son legos en la materia–, que además son ineficientes.

Los productores, los colegas y las fuerzas vivas de todos los departamentos no tienen el mismo sistema de lucha contra esa enfermedad. La zonificación para trabajar la enfermedad y los focos, que están volviendo a nuestro departamento, son fallas por desconocimiento técnico, porque se sabe bien –está en cualquier bibliografía internacional–, que terneras que provienen de un foco vuelven a repetir la enfermedad luego del parto en un porcentaje de cinco a seis por ciento.

Eso el Ministerio lo ignora, no lo maneja debidamente y

ahora estamos viendo cómo algunos establecimientos están volviendo a ser focos de brucelosis. Sin embargo, también vemos cómo el Ministro de Ganadería dice por la prensa que el problema de la brucelosis está controlado.

Le exhortamos al Ministro de Ganadería que diseñe los planes sanitarios con la gente y para la gente. Que no zonifique un departamento como San José, donde varios productores saben que el lindero no tiene que hacer los sangrados, ni cumplir con el sistema de control de la brucelosis simplemente porque el padrón donde se encuentran los animales es de Colonia, está cruzando una cañada o muchas veces no cruzando nada.

Parece que no entienden que la enfermedad no respeta nuestras limitaciones políticas, departamentales ni organizativas, sino que se maneja por un área ecológica.

Pensamos que hay tiempo para ajustar un plan. Una de las cosas que la doctora Valerie Ragan expresó, como muy importante, fue que había que fortalecer los servicios zonales departamentales. Pero los funcionarios y los técnicos veterinarios del Ministerio tienen sueldos muy bajos, no cobran full time y a veces no tienen ni gasoil para moverse. Por otra parte, los productores no están utilizando muchísimas herramientas de combate de la enfermedad por carecer de directrices.

Exhortamos a que se ajuste el programa sanitario para nuestro departamento y que, además, como lo dijo la experta, los Gobiernos Departamentales también se involucren en el tema colaborando y ayudando, porque somos nosotros los que conocemos las áreas y la idiosincrasia de cada zona y de cada productor.

Exhortamos a ponernos a las órdenes del Ministerio y a que se trabaje mejor, por ejemplo, reajustando el programa sanitario, que tan desconforme tiene a la profesión liberal y a los productores en general.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe al Servicio Departamental del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, al Ejecutivo Departamental y a la prensa departamental y nacional.

Es todo. Gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE. Secretaría procederá según lo solicitado por el señor Edil.